

## Para Jesús no hay masas, hay personas. 4º Domingo de Pascua

Dv, 15/04/2016 per Catalunya Religió

[Les homilies a Sant Felip Neri](#)



### 4º Domingo de Pascua. Ciclo C.

*Barcelona, 17 de abril de 2016.*

Se pueden hacer todo tipo de estudios.

Se pueden tantear todo tipo de diagnósticos.

Pero, lo realmente cierto, hoy, es que el mundo necesita nueva savia para vivir con autenticidad y dignidad.

Las iglesias pretenden ofrecer aliento y esperanza.

Las multitudes pobres del planeta reclaman justicia, trabajo y pan.

Occidente ya no sabe cómo salir de esta tristeza mal disimulada que ningún precario bienestar consigue ocultar o esconder.

El problema real no es solamente de cambios políticos ni de renovaciones teológicas que a la mayoría no les dicen nada. Nada de nada. El problema real es como vivir.

Necesitamos algo parecido al fuego que **Jesús** encendió en el breve paso por la tierra:

-su mística

-su lucidez

-su espíritu crítico

-su pasión por el hombre.

Necesitamos personas como Él.

Palabras como las suyas.

Esperanza y amor como los suyos.

Necesitamos retornar hacia Jesús.

Desde el comienzo, los cristianos creyeron y vieron que Él podía guiar a las personas.

Con su conocido lenguaje, el cuarto evangelio nos lo presenta como el pastor capaz de liberar las ovejas y conducir las hacia un país nuevo de vida y de dignidad.

Jesús no impone nada.  
Jesús no fuerza a nadie.  
Llama a cada uno por su nombre propio.  
Para Jesús no hay masas, hay personas.

Esto es decisivo: no hacer caso de voces extrañas. Siempre que la Iglesia ha buscado renovarse, ha iniciado un retorno hacia Jesús.  
Como se ha recordado tantas veces, "sígueme" es la primera y la última palabra de Jesús a **Pedro**.

Volver hacia Jesús no es tarea exclusiva del **Papa** ni de los obispos. Todos los creyentes somos responsables de esta llamada y de este trabajo.  
Para volver hacia Jesús no hay que esperar ninguna orden. **Francisco de Asís** no esperó a que la Iglesia de su tiempo tomara no sé qué decisiones y determinaciones.  
Él mismo se convirtió al evangelio y comenzó la aventura de seguir a Jesús con verdadera autenticidad.

¿Qué esperamos nosotros para despertarnos y seguir a Jesús y su Evangelio?  
Si hacemos caso de la pereza o de la cobardía lo tenemos perdido.